



Mi papá me dice que estoy cada vez más pesado.  
No sabe que ando un dragón en mi bolsillo.



Mi amigo el dragón se puede hacer tan pequeño  
como un alfiler o tan grande como una montaña.

Por eso mis papás y mis abuelos nunca lo ven.





Mi papá  
se queja  
de los baches  
de las calles  
de nuestro  
barrio.

Él no sabe  
que son  
las huellas  
de los paseos  
nocturnos  
de mi amigo  
el dragón.



